

UN CAPÍTULO DE LA RECEPCIÓN DE LA MÚSICA RUSA EN ESPAÑA: SCRIABIN Y JUAN EDUARDO CIRLOT

F. MOLINA MORENO

frmolina@filol.ucm.es

IMAGEN DE RUSIA Y ESPAÑA EN LA LITERATURA, LA HISTORIA Y LA CULTUROLOGÍA
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

En esta comunicación, señalamos la parquedad con la que los escritores españoles han evocado literariamente la música rusa. En ese marco, sorprende que uno de los compositores rusos más frecuentemente admirados fuera Alexander Scriabin. Como muestra, presentamos cuatro poemas de Juan Eduardo Cirlot dedicados al autor del *Poema del fuego*.

В сообщении обращается внимание на малочисленность литературных упоминаний русской музыки у испанских писателей. В контексте таких редких упоминаний оказывается удивительным, что один из композиторов, которыми чаще всего восхищались наши писатели, оказывается А. Скрябин. В качестве примера представляем четыре поэмы Хуана Эдуарда Сирлота, посвященные автору *Поэмы огня*.

Palabras clave: Música, literatura, Scriabin, Cirlot

En el marco de nuestras investigaciones sobre la música como tema literario, así como también dentro del estudio de la imagen de Rusia y de la cultura rusa en España, consideramos del mayor interés estudiar la recepción de la música rusa en la literatura española. Una búsqueda por palabras clave en la Biblioteca Virtual “Miguel de Cervantes” arroja sólo unos raros ejemplos de autores que aluden a o que incluso expresan en su obra su admiración por determinados compositores rusos. Y sorprende que esos compositores aludidos o admirados no sean precisamente los más conocidos: no hemos encontrado hasta la fecha una sola referencia literaria a Chaikovski, Rimski-Kórsakov, Borodín, Rakhmáninov o Prokófiev; sólo Juan Valera se refiere a Glinka en alguna de sus cartas¹; Ángeles Mora menciona los “Cuadros de una exposición”, de Músorgski, en el poema “Yo, feminista, en un concierto”², y a Shostakóvich dedicó un poema María Victoria Atencia en su libro *Compás binario*³. Más atención parecen haber merecido Igor Stravinski (1882-1971) y Alexander Scriabin (1871-1915). La popularidad del primero siempre pareció mayor; pero la figura señera y profética de Scriabin conoció, sobre todo en Europa occidental, un tan rápido como

1. Valera (1857), accesible en línea en la dirección siguiente: <http://bib.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/12706188625695940987435/p0000004.htm?marca=Glinka#1107>, 25 de marzo de 2011.

2. Mora (2005), accesible en línea en la dirección siguiente: <http://bib.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/08140621955760639832268/p0000001.htm?marca=Moussorgsky#78>, 25 de marzo de 2011.

3. Atencia (1984: 28).